



Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe
Coordinación General de la Pastoral del Santuario



ROSARIO día 12 del **DOZAVARIO**
125° aniversario de la Coronación Pontificia
de la Sagrada imagen de Santa María de
Guadalupe

12 octubre 1895 – 2020

*“ENGALANAR TU CORONA CON NUESTRAS
OBRAS DE MISERICORDIA, AUXILIO Y CUIDADO
PARA NUESTROS PUEBLOS”*

ROSARIOS del DOZAVARIO

Hace 125, años el Papa León XIII, en 1895, honró con una corona el sagrado original de Santa María de Guadalupe, hoy el coronavirus 19, ha desatado una Pandemia sobre la humanidad y hoy queremos renovar nuestro compromiso ante nuestra Madre de Guadalupe, revestir su corona con las obras de la misericordia, del auxilio y del cuidado hacia nuestros hermanos que sufren y se ven amenazados, recordando que Ella es nuestra salud y fuente de nuestra alegría.

MEDITACION PREPARATORIA: *La pastoral en tiempos de Covid19*

El hecho de estar confinados permite a unos pensar con paz, a otros reflexionar de manera inquietante, y desde nuestra experiencia de fe cotidiana seguimos preguntándonos: ¿cómo asimilar esta nueva situación? ¿cómo buscar y encontrar una clave de lectura de la realidad? La crisis nos hace caer en cuenta quienes somos como humanidad. En este mundo, desde el primero al último, desde el más importante al más insignificante, todos somos lo que realmente somos: seres humanos.

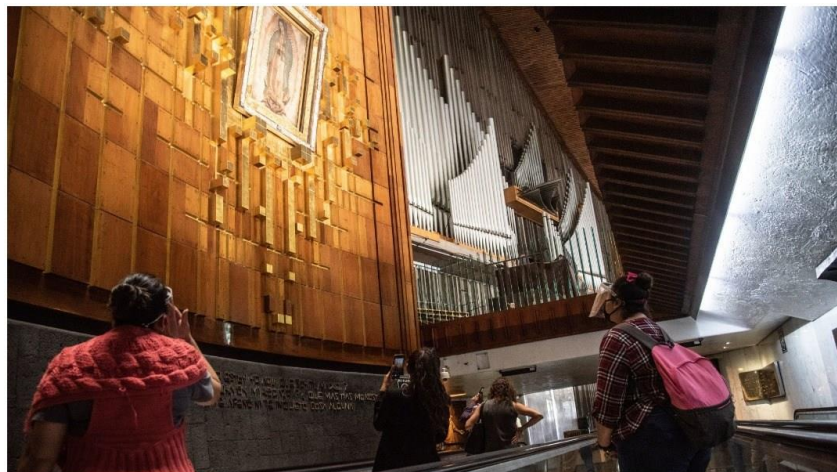
Para cumplir su misión es deber permanente de los discípulos de Jesús, reflexionar a fondo los signos de los tiempos a la luz del Evangelio. Sin duda la crisis desatada por el coronavirus constituye un fuerte signo de los tiempos. Nos convoca a una profunda reflexión en orden a discernir por dónde se manifiesta la presencia y la vida nueva que viene de Dios, que nos renueva como personas, familias, comunidades y pueblos. Hemos de buscar los signos del Reino que nos abren y nos encaminan hacia el futuro.

Si a veces Dios parece callarse, alejarse de este mundo, desinteresarse de lo que viven los seres humanos, también parece estar tan presente y caminando junto a la humanidad y su historia como lo hizo aquel peregrino con los discípulos que se dirigían a Emaús (cf. Lc 24,13-35). Como signo de los tiempos, la pandemia cuestiona y estimula nuestra vivencia de los valores del Evangelio en diversas dimensiones.

Con la tempestad del COVID19, se cayó el maquillaje de los estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos siempre pretenciosos de querer aparentar y dejó al descubierto, la pertenencia común de la que no podemos evadirnos: ser hermanos.

Lunes 12 Octubre 2020 125° Aniversario de la Coronación Pontificia del Sagrado Original de Santa María de Guadalupe.

Tema: "JORNADA POR LOS QUE GOZAN DE LA VIDA ETERNA. Venid benditos de mi Padre."



ROSARIO POR NUESTROS DIFUNTOS

- V.** En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R.** Amén.
- V.** Dios mío, ven en mi auxilio. **R.** Señor, date prisa en socorrerme.
- V.** Gloria al Padre... **R.** Como era en el principio

LOS MISTERIOS GOZOSOS

Primer Misterio Gozoso

LA ENCARNACION DEL HIJO DE DIOS

La Encarnación es el primer punto luminoso que une el cielo y la tierra. El Hijo de Dios, Verbo del Padre, "por quien fueron hechas todas las cosas" en la creación, toma naturaleza humana en este misterio. Se hace hombre Él mismo para poder ser redentor del hombre y de la humanidad entera, y su salvador.

Ante los millones de muertes a causa de COVID19, el Papa, nos recuerda que el Señor Jesús, nos interpela en medio de esta tormenta de muerte y nos invita a vivir en profundidad de la esperanza cristiana de la Resurrección y activar la solidaridad ante el duelo por la pérdida de un ser querido. Nos urge avivar nuestra fe pascual: en la Cruz hemos sido salvados, hemos sido rescatados, hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor

“Rezamos hoy por los difuntos, por aquellos que debido al virus han perdido la vida. De modo especial, quisiera que rezáramos por los trabajadores sanitarios que han muerto en estos días. Han entregado la vida en servicio a los enfermos” (Papa Francisco. Misa Santa Marta, 17 marzo 2020) (Papa Francisco, Mensaje Urbi et orbi durante el Momento extraordinario de oración en tiempos de epidemia, Atrio de la Basílica de San Pedro, 27 de marzo de 2020.)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Segundo Misterio

LA VISITACIÓN DE MARIA SANTISIMA A SU PRIMA ISABEL

A semejanza de este encuentro, en cuantos momentos María Santísima nos ha visitado en nuestra vida, para animar nuestra fe, o acompañar nuestro dolor o enfermedad, allí donde cualquiera de nosotros “sufre, lucha y ora”, y nos ayuda a ser fieles a nuestro llamado a la santidad como papas, hermanos, consagrados, discípulos y misioneros.

Ante la tragedia de perder un ser querido el Papa Francisco nos pide: *“¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe? . Señor, esta tarde tu Palabra nos interpela se dirige a todos. En nuestro mundo, que Tú amas más que nosotros, hemos avanzado rápidamente, sintiéndonos fuertes y capaces de todo. Codiciosos de ganancias, nos hemos dejado absorber por lo material y trastornar por la prisa. No nos hemos detenido ante tus llamadas, no nos hemos despertado ante guerras e injusticias del mundo, no hemos escuchado el grito de los pobres y de nuestro planeta gravemente enfermo. Hemos continuado imperturbables, pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo. Ahora, mientras estamos en mares agitados, te suplicamos: “Despierta, Señor”. (Papa Francisco, Mensaje Urbi et orbi durante el Momento extraordinario de oración en tiempos de epidemia, Atrio de la Basílica de San Pedro, 27 de marzo de 2020.)*

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Tercer Misterio

EL NACIMIENTO DE JESÚS EN BELÉN

En este misterio no quede una sola rodilla sin doblarse ante el pesebre de Jesús, en gesto de adoración. Nadie se quede sin ver los ojos del divino Niño que miran lejos, como queriendo ver, uno a uno, todos los pueblos de la tierra. Van pasando uno a uno ante su presencia, y los reconoce a todos: hebreos, romanos, griegos, chinos, indios, pueblos de América, África, de cualquier región de la tierra, o época de la historia. Las regiones más distantes y desérticas, las más remotas e inexploradas; los tiempos pasados, el presente, y los tiempos por venir, todo confluye ante un Niño recostado en un pesebre.

Ante tanta desolación por las familias que han perdido un ser querido, el Papa Francisco nos dirige estas palabras: *“¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe? Señor, nos diriges una llamada, una llamada a la fe. Que no es tanto creer que Tú existes, sino ir hacia ti y confiar en ti. Nos llamas a tomar este tiempo de prueba como un momento de elección. No es el momento de tu juicio, sino de nuestro juicio: el tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es. Es el tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor, y hacia los demás. Y podemos mirar a tantos compañeros de viaje que son ejemplares, pues, ante el miedo, han reaccionado dando la propia vida. Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?. El comienzo de la fe es saber que necesitamos la salvación. No somos autosuficientes; solos nos hundimos. Necesitamos al Señor como los antiguos marineros las estrellas. Invitemos a Jesús a la barca de nuestra vida. Entreguémosle nuestros temores, para que los venza. Al igual que los discípulos, experimentaremos que, con Él a bordo, no se naufraga. Porque esta es la fuerza de Dios: convertir en algo bueno todo lo que nos sucede, incluso lo malo. Él trae serenidad en nuestras tormentas, porque con Dios la vida nunca muere.”* (Papa Francisco, Mensaje Urbi et orbi durante el Momento extraordinario de oración en tiempos de epidemia, Atrio de la Basílica de San Pedro, 27 de marzo de 2020.)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Cuarto Misterio

LA PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO

Jesús, es presentado por sus padres al Señor, es el encuentro de los dos Testamentos. Él, gloria del pueblo elegido, hijo de María, está dispuesto a ser “luz y revelación de las gentes”. Está presente y ofrece también san José, su custodio, y ahora estamos también nosotros, presentando ante nuestro Padre a los seres queridos que han muerto para el mundo pero viven para Dios.

El Papa Francisco nos recuerda que : *“El Señor nos interpela y, en medio de nuestra tormenta, nos invita a despertar y a activar esa solidaridad y esperanza capaz de dar solidez, contención y sentido a estas horas donde todo parece naufragar. El Señor se despierta para despertar y avivar nuestra fe pascual. Tenemos un ancla: en su Cruz hemos sido salvados. Tenemos un timón: en su Cruz hemos sido rescatados. Tenemos una esperanza: en su Cruz hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor. En medio del aislamiento donde estamos sufriendo la falta de los afectos y de los encuentros, experimentando la carencia de tantas cosas, escuchemos una vez más el anuncio que nos salva: ha resucitado y vive a nuestro lado. El Señor nos interpela desde su Cruz a reencontrar la vida que nos espera, a mirar a aquellos que nos reclaman, a potenciar, reconocer e incentivar la gracia que nos habita. No apaguemos la llama humeante (cfr Is 42,3), que nunca enferma, y dejemos que reavive la esperanza.”* (Papa Francisco, Mensaje Urbi et orbi durante el Momento extraordinario de oración en tiempos de epidemia, Atrio de la Basílica de San Pedro, 27 de marzo de 2020.)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra santa Fe.

Quinto Misterio

EL NIÑO JESÚS PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO

En este quinto misterio gozoso, pidamos por todos aquellos que han sido llamados por Dios, al servicio de la verdad: en la investigación o la enseñanza, difundiendo el saber antiguo, o las técnicas nuevas: los intelectuales, profesores, investigadores y científicos, para que sepan escuchar Jesucristo, camino, verdad y vida.

Finalmente para finalizar estas meditaciones, el Papa Francisco nos pide: *“Abrazar su Cruz es animarse a abrazar todas las contrariedades del tiempo presente, abandonando por un instante nuestro afán de omnipotencia y posesión para darle espacio a*

la creatividad que sólo el Espíritu es capaz de suscitar. Es animarse a motivar espacios donde todos puedan sentirse convocados y permitir nuevas formas de hospitalidad, de fraternidad y de solidaridad. En su Cruz hemos sido salvados para hospedar la esperanza y dejar que sea ella quien fortalezca y sostenga todas las medidas y caminos posibles que nos ayuden a cuidarnos y a cuidar. Abrazar al Señor para abrazar la esperanza. Esta es la fuerza de la fe, que libera del miedo y da esperanza. “ (Papa Francisco, Mensaje Urbi et orbi durante el Momento extraordinario de oración en tiempos de epidemia, Atrio de la Basílica de San Pedro, 27 de marzo de 2020.)

Padre nuestro

Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Concluidos los cinco misterios, después de un Padre Nuestro se reza:

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Hija de Dios Padre: ***Dios te salve, María...***

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Madre de Dios Hijo: ***Dios te salve, María...***

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Esposa de Dios Espíritu Santo: ***Dios te salve, María...***

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida en gracia sin la culpa original.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,.... vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Rueda por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

Letanías Lauretanas

V. Señor, ten misericordia de nosotros

R. Señor, ten misericordia de nosotros

V. Cristo, ten misericordia de nosotros

R. Cristo, ten misericordia de nosotros

V. Señor, ten misericordia de nosotros

R. Señor, ten misericordia de nosotros
V. Cristo, óyenos
R. Cristo, óyenos
V. Cristo, escúchanos
R. Cristo, escúchanos
V. Dios, Padre celestial
R. Ten misericordia de nosotros
V. Dios Hijo, Redentor del mundo
R. Ten misericordia de nosotros
V. Dios Espíritu Santo
R. Ten misericordia de nosotros
V. Trinidad Santa, un solo Dios
R. Ten misericordia de nosotros

Santa María..... Ruega por nosotros

Santa Madre de Dios

Santa Virgen de las vírgenes

Madre de Cristo

Madre de la Iglesia

Madre de la Misericordia

Madre de la divina gracia

Madre de la Esperanza

Madre purísima

Madre castísima

Madre virginal

Madre sin mancha

Madre inmaculada

Madre amable

Madre admirable

Madre del Buen Consejo

Madre del Creador

Madre del Salvador

Virgen prudentísima

Virgen digna de veneración

Virgen digna de alabanza

Virgen poderosa

Virgen clemente

Virgen fiel

Espejo de justicia
Trono de sabiduría
Causa de nuestra alegría
Vaso espiritual
Vaso digno de honor
Vaso insigne de devoción
Rosa mística
Torre de David
Torre de marfil
Casa de oro
Arca de la alianza
Puerta del Cielo
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos
Refugio de los pecadores
Consuelo de los migrantes
Consoladora de los afligidos
Auxilio de los cristianos
Reina de los Ángeles
Reina de los Patriarcas
Reina de los Profetas
Reina de los Apóstoles
Reina de los Mártires
Reina de los Confesores
Reina de las Vírgenes
Reina de todos los Santos
Reina concebida sin pecado original
Reina elevada al Cielo
Reina del Santísimo Rosario
Reina de las Familias
Reina de la paz

V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo

R. Perdónanos, Señor

V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo

R. Escúchanos, Señor

V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo

R. Ten misericordia de nosotros

V. Ruego por nosotros, santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Terminamos el Santo Rosario rezando la ORACION PARA LA CORONACION
PONTIFICIA de 1895.



*Salve, Augusta Reina de los Mexicanos,
Madre Santísima de Guadalupe, Salve.
Ante tu Trono y delante del Cielo,
Renuevo el juramento de mis antepasados,
Aclamándote Patrona de mi Patria, México;
Confesando tu milagrosa aparición
en el Tepeyac
Y consagrándote cuanto soy y tengo.
Tuyo soy gran Señora,
Acéptame y bendíceme. Amén*



Oración para la Coronación Pontificia compuesta por

El Venerable José Antonio Plancarte y Labastida

XVI ABAD DE GUADALUPE, 12 Octubre 1895

M. I. Mons. Cango. Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano

*Teólogo Lectoral del Venerable Cabildo de Guadalupe
y Coordinador General de la Pastoral del Santuario*

TEPEYAC, Octubre 2020.